

# El ocaso de las negociaciones en Las Bambas en ojos de uno de los dirigentes claves

■ Edison Vargas lideró la protesta de comunidades. Tras 30 días de diálogo, los reclamos parecen no haber encontrado solución.

POR DÉBORAH DONOSO MOYA

Cuando en 2010 un grupo de comunidades locales del sur de Perú llegó a un acuerdo con la minera Las Bambas para asentarse en otros territorios y dar paso así a una de las faenas de cobre más grandes del país, el hoy dirigente Edison Vargas Huillca estudiaba en el Cusco.

Pero el no haber estado en ese entonces no ha sido

impedimento para que, 12 años después, el dirigente sea una de las piezas clave de la compleja negociación que mantiene sentados en una mesa a la empresa, gobierno y las comunidades Fuerabamba, Chuicuirí, Choaquere, Chila, Huancuirí y Pumamarca, intentando dar solución a una serie de reclamos que se mantienen por supuestos compromisos no cumplidos por parte de la china MMG.



Con 31 años, Vargas asumió la presidencia de la comunidad en enero, aunque ya hace un par de ejercicios que había tomado un rol más activo. En conversación telefónica con **DFSUD.com**, Vargas relata su visión del conflicto, el que hasta este viernes no estaba claro qué camino tomaría, dado que no ha habido acuerdos en temas

que a las comunidades les preocupan.

## El ascenso

Vargas –técnico en explotación minera de profesión– cuenta que cuando se hicieron los acuerdos de 2010, fueron sus padres quienes, junto a la directiva de ese entonces, tomaron la decisión de vender sus terrenos y ser reubicados

**“Ya terminó la tregua que hemos dado, y las mesas parecen que, lamentablemente, no tienen resultados en las otras comunidades”, dijo Vargas.**

en un sector aledaño.

Pero fue en 2018, ante el indicio de que a su juicio había puntos no cumplidos, que el actual líder comunitario decidió ser parte activa de las conversaciones con la minera.

Dos años después, se transformó en el vicepresidente de la comunidad Fuerabamba, para luego presidirla desde enero.

Hay dos temas urgentes que le preocupan: la compra de 180 hectáreas acordadas en 2010 y el saneamiento de los que ocupan actualmente.

Desde Las Bambas han asegurado que existe la disposición de entregar los terrenos, pero las comunidades estarían exigiendo que sean en Arequipa o Cusco, “lo cual no es parte del compromiso”.

Hasta la mañana de este viernes, había incertidumbre respecto de cómo continuaría la mesa, a la espera de una reunión con el gobierno el próximo miércoles.

Lea el reportaje completo en **DFSUD.com**